

Resiliencia México

México, país megadiverso y vulnerable al cambio climático

México como país megadiverso, posee una condición privilegiada que también implica una mayor responsabilidad para salvaguardar esta riqueza. Además, la diversidad biológica se combina con una gran diversidad cultural.

México es un país altamente vulnerable, y las problemáticas derivadas del cambio climático, tales como: aumento de temperatura, reducción en los niveles de lluvia, tormentas intensas, incremento en la severidad de los huracanes y aumento en los niveles del mar, impactarán de manera severa al país.

De acuerdo con el Global Forest Watch de 2001 a 2018, México perdió 3.67 millones de ha de cobertura arbórea, y tan solo en el 2018 se perdieron 267 mil ha.

De acuerdo con el Fondo de Desastres Naturales, de 1999 a 2017 el 91% de los recursos destinados para declaratorias de desastre estuvieron relacionados con fenómenos climáticos, y los más costosos fueron los ciclones tropicales Manuel e Ingrid en el 2013 (\$61,519.7 mdd²). El impacto social y económico de los efectos del cambio climático es alto y las proyecciones no son alentadoras. En un escenario en el que se aumente la temperatura media en tan solo 1.0°C el crecimiento del PIB per cápita de México se reduciría entre un 0.77% y 1.76%³.

Sobre el proyecto

La resiliencia se define como "la capacidad de un sistema social o ecológico para absorber perturbaciones, manteniendo la misma estructura básica y los modos de funcionamiento, la capacidad de auto-organización y la capacidad de adaptarse al estrés y al cambio", ello incluye, por supuesto, los efectos adversos del cambio climático. En este sentido, promover la resiliencia ecosistémica en general, y de manera particular en el contexto de la crisis climática actual, implica analizar y comprender la interacción entre los grupos y comunidades con los ecosistemas, para mejorar su capacidad de resistir y adaptarse como un sistema socio ecosistémico.

El Proyecto: "Fortalecimiento de la efectividad del manejo y la resiliencia de las Áreas Protegidas para proteger la biodiversidad amenazada por el Cambio Climático", conocido como "Resiliencia" se implementó en 17 áreas naturales protegidas a nivel federal, lo que abarca 7.8 millones de hectáreas, en 12 ecorregiones y en tres ambientes: terrestre, costero y marino.

1. PN Revillagigedo
2. PN Arrecife de Puerto Morelos (Quintana Roo)
3. APRN Don Martín (Coahuila)
4. PN Cañón del Sumidero (Chiapas)
5. PN Constitución de 1857 (Baja California)
6. RB Tehuacán-Cuicatlán (Oaxaca y Puebla)
7. RB El Vizcaíno (Baja California Sur)
8. RB Bahía de los Ángeles (Baja California)

9. APFF Islas del Golfo de California (Sonora)
10. RB Janos (Chihuahua y Sonora)
11. APFF Laguna de Términos (Campeche y Tabasco)
12. RB Mapimí (Durango, Chihuahua y Coahuila)
13. RB Mariposa Monarca (Estado de México y Michoacán)
14. RB Pantanos de Centla (Campeche y Tabasco)
15. RB Selva El Ocote (Chiapas)
16. PN Sierra de San Pedro Mártir (Baja California)
17. PN Isla Mujeres, Punta Cancún y Punta Nizuc; APFF Manglares de Nichupté (Quintana Roo)

Con el objetivo de:

Transformar la gestión y cobertura de las ANP terrestres y marinas en México para atenuar los impactos directos e indirectos del cambio climático en la biodiversidad de interés mundial.

El proyecto tiene tres componentes que responden a las necesidades de resiliencia de la biodiversidad y de las comunidades en las áreas naturales protegidas a diferentes escalas:

- Mejoramiento del Sistema de Áreas Naturales Protegidas: Revisión y desarrollo de instrumentos y herramientas para la conservación, monitoreo, financiamiento y toma de decisiones ante el cambio climático.
- Expansión del Sistema de Áreas Naturales Protegidas: Establecimiento de nuevas áreas de conservación a escala de paisaje, con la finalidad de incorporar refugios climáticos importantes y promover la conectividad entre áreas protegidas entre ANP.
- Mejoramiento de la efectividad del manejo de 17 ANP para la reducción de impactos y amenazas específicas del cambio climático a la biodiversidad y a las poblaciones: Desarrollo de capacidades del personal y comunidades locales, así como de la CONANP y de otras dependencias vinculadas con el territorio que contribuyen a la construcción de resiliencia.

Principales Retos

En el camino hacia la resiliencia y la sustentabilidad son muchos los retos y obstáculos que pueden complejizar el proceso.

Financiero y político: los cambios en las estructuras gubernamentales representan siempre un riesgo que hay que gestionar constantemente, pues la continuidad de los proyectos se puede ver afectada. Igualmente el presupuesto federal en temas ambientales y de sustentabilidad suele ser insuficiente, por lo que es necesario fortalecer las capacidades institucionales para la búsqueda de fuentes de financiamiento y para la transversalización de la biodiversidad y el cambio climático en diferentes sectores.

Ambientales: los impactos del cambio climático son cada vez más intempestivos y los eventos climáticos extremos son más frecuentes. Ello implica diseñar sistemas de alerta temprana y estrategias de intervención oportunas y de reacción rápida. La continuidad de las acciones implementadas es fundamental para garantizar la

resiliencia de los ecosistemas, las personas y los medios de vida.

Sociales y de seguridad: la vulnerabilidad al cambio climático es estructural, la pobreza, desigualdad, marginación son problemas que es necesario atender a la par con la agenda climática. Un diálogo constante y articulado entre dependencias y sectores es clave.